

Buenas noches. Quiero agradecer a Adriana Casaretto la invitación al Ciclo de Conferencias del año 2013 en *Causa Clínica* como invitada y como docente.

El tema que propongo toca al cuerpo en sus relaciones con la pulsión – concepto fundamental – la relación con la realidad y la fuerte incidencia de la ciencia en nuestros cuerpos. Estas variables entrelazadas llevan a pensar al psicoanalista acerca de los efectos que eso podría tener sobre los síntomas. Por supuesto que es un caso hipotético pero podría suscitar, al menos, algunas reflexiones. Vamos a tomar unos minutos para ver un video breve sobre un sujeto que ha motivado esta propuesta.

www.neilharbisson/TED

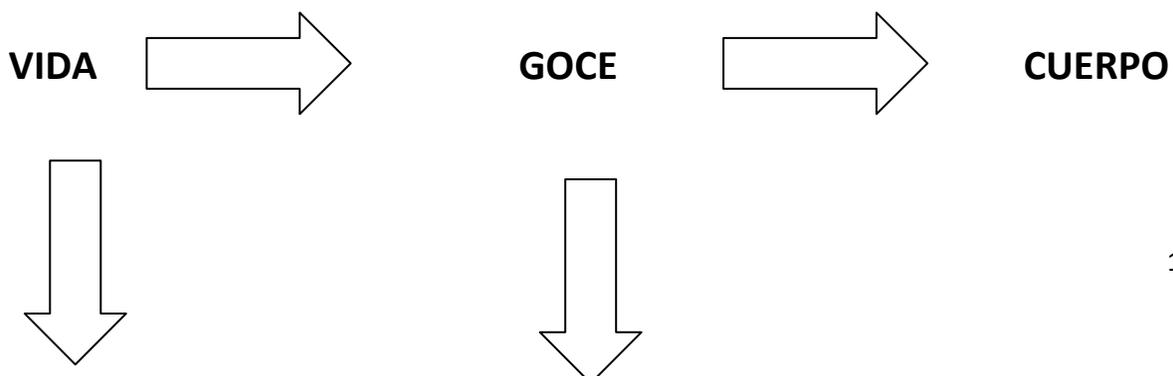
Tomamos un ejemplo de un sujeto hipotético: el primer ciudadano cybor.
¿el ciudadano cybor podría consultarnos eventualmente?

Tres temas y un esquema conceptual:

Temas:

- a) Ciencia y psicoanálisis
- b) La pulsión: desde el texto “Perturbación psicógena de la visión” donde se localizará el problema del órgano y el planteo del concepto de pulsión en su relación al cuerpo.
- c) El concepto de autoconservación: su vigencia y su articulación para pensar nuestro *ejemplo cybor*.

Esquema:



AUTOCONSERVACION

LUST

(placer)

La ciencia y el psicoanálisis: saber y verdad.

La ciencia permite al individuo establecer una relación cierta con algo real de los cuerpos, permite acceder a un saber que constituye un sujeto particular que es el de la ciencia. Ese sujeto se encuentra desgarrado respecto de su verdad porque el saber que la ciencia aporta siempre está disyunto de la verdad. Es un saber con el cual el individuo no se embrolla como le sucede cuando la verdad de su síntoma o de su inconsciente está en juego. Esto es lo que Freud y luego Lacan entendieron cuando asumen la respuesta que la ciencia de cada época da al padecimiento psíquico y en el caso de Freud la demanda que la histeria le formuló. El paradigma científico en la época del surgimiento del psicoanálisis no es el actual; la teoría freudiana nace a la luz de la ciencia físico-química, de hecho las metáforas freudianas rodean ese lenguaje. Hoy el paradigma de la biología parece explicarnos el mundo con desde otros significantes. Aún cuando los paradigmas cambien, hay una interlocución entre la ciencia y el psicoanálisis, hay una tensión que puede puntuarse a lo largo de su existencia y quizás nuestra curiosidad nos mantenga cerca para escuchar algunos ecos en nuestra práctica.

Haciendo un poco de historia, sin la ciencia como el interlocutor privilegiado Freud no hubiera inventado el Psicoanálisis y sin la falla del saber que la ciencia le aportaba al cuerpo histórico el psicoanálisis no hubiera empezado a ocuparse de ese resto que la ciencia forcluye. Llega el momento de obedecer al cuerpo enfermo de verdad, al cuerpo embrollado en ella, momento en que el cuerpo objeta al significante amo, es el mismo Charcot quien le dice a Freud: *“es tiempo de la neurosis”*.

Lacan sigue y profundiza ese diálogo. En su texto *LA CIENCIA Y LA VERDAD – Escritos 2* ya en la década del 60', es la primera clase del Seminario XIV sobre el objeto del psicoanálisis - parte de la desgarradura del sujeto, la *Ichspaltung*, testamento final de Freud sobre el sujeto. Esa hiancia, esa división, esa imposibilidad de suturarlo con la que nosotros nos encontramos en la praxis es aquella con la que la ciencia fracasa, lo cual prueba que el sujeto en cuestión sigue siendo el correlato antinómico, opuesto. Lacan discute con las ciencias humanas las pone en tensión con las conjeturales y en esa discusión trata de definir de que sujeto se trata, por eso va a decir que el \$ esta en exclusión interna respecto de su objeto: *hay algo, nos parece, en el objeto de la ciencia que todavía no fue elucidado y plantear la cuestión del objeto del psicoanálisis es volver a ubicar la posición del psicoanálisis dentro y fuera de la ciencia.* El objeto debe insertarse en la división del sujeto entre saber y verdad es lo que le concierne al psicoanálisis. *“ Yo la verdad hablo”* . ¿Qué implica esa formulación? que ningún lenguaje podría decir lo verdadero sobre lo verdadero, porque la verdad se funda por el hecho de hablar y porque no tiene otro medio para hacerlo. Bajo el nombre de inconsciente se deja a la

verdad hablar y la ciencia de la verdad como causa no quiere saber nada. Entonces, el saber de la ciencia toca lo real del cuerpo y genera un saber y al mismo tiempo el psicoanálisis hace hablar al cuerpo enfermo de verdad; aquella que Freud ubica en el mecanismo de la represión al que otorga una causa de índole sexual. Cuando el cuerpo histérico enfermo de verdad habla trastorna su relación con el mundo.

En fin, la ciencia y el psicoanálisis comparten el mismo sujeto; la rajadura, la división debemos ir a buscarla en el objeto. Esta es la orientación de nuestra clínica.

La ciencia y sus ejemplos:

Vivimos rodeados de noticias sobre avances científicos y tecnológico aplicados al cuerpo, mayormente destinados a casos en los que las atrofas o mal funcionamiento de los órganos son compensados por un elemento, un dispositivo exterior, una prótesis que mejora la performance del órgano, reconstruye, compensa, suple o potencia la función.

El ejemplo Warwick el catedrático de cibernética en USA ha movido por internet desde su cerebro en Nueva York un brazo robótico en Inglaterra: ha conectado su red neuronal a la de su mujer para hablarse sin palabras. Sus pacientes enfermos de parkinson reconocen sus avances en estimulación electrocerebral. Su teoría acerca de lo que le sucede a nuestros cuerpos es que tras haber evolucionado para correr tras la caza, hoy engorda porque trabaja inmóvil ante pantallas (PC, tele, móvil, iPad...). y su profecía dice que los cerebros en red se librarán de los cuerpos. El cerebro podría entrar en red con los distintos dispositivos como smartphones, ipads, etcétera. Se pregunta: ¿Cuál es la diferencia entre nuestra memoria y la de esos dispositivos? Va más allá cuando dice que se

ha conectado con su mujer directamente de cerebro a cerebro eliminando el cuerpo. Citémoslo ... *artificial y natural; virtual y real; biológico o robótico.... Es ya lo mismo. Corregimos disfunciones neuronales bioquímicas con implantes electrónicos ¿Y acaso ese implante corrector no es cerebro también?*, los cuerpos dejarán de ser el obstáculo en el que hoy se han convertido. Citarlo puede esclarecer su perspectiva. Se trataría de...*”un robot que se transforma en humano y un día podrá explicar qué siente....[...]...”se cultivan células de cerebro humano, las alimentamos hasta que crecen y espontáneamente se conectan entre sí en red”.....[...]esa corrección de las]... .. disfunciones neuronales acaso no es cerebro también?....[...]... El móvil ya es tu memoria: da igual que sus recuerdos estén en un chip de silicio y no en neuronas biológicas...*

Lo destacable de la profecía de Warwick es que el cuerpo constituye el obstáculo para el sujeto; es un obstáculo a esa transformación por eso cada vez los cuerpos se degradan más en gordura, diabetes etc]... Y finalmente el porvenir será cuando “los cerebros se librarán de los cuerpos”.

El primer ciudadano cybor

Otro caso es el de Neil Harbison el primer ciudadano Cybor del mundo de acuerdo a la ley de Inglaterra. Se trata de un individuo que sufría desde su nacimiento de acromatopsia – ceguera de colores - y los desarrollos en el campo de la ciencia y la tecnología, más precisamente la cibernética, le aportaron la posibilidad de introducir un dispositivo en su cráneo a partir del cual escucha los colores. www.neilharbison/TED.com

Algunas aristas del cybor

Acromatopsia – sonocromatopsia: su ojo no sólo le permite escuchar el color sino que capta sonidos diversos que quedan asociados a colores. Traspone frecuencias de luz a frecuencias de sonido. El término sonochromatopsia o sonochromatismo significa: sono: sonido; chromat: color y opsia: condición visual La achromatopsia no puede definir su condición porque él sí distingue los colores a partir de lo que denomina “un sentido extra que relaciona el color al sonido”.

Ciencia/tecnología y psicoanálisis : Harbisson se ha convertido en un cyborg cuando se produjo la unión entre su organismo y la cibernética que le ha permitido crear un nuevo sentido. No se trata de la unión del dispositivo del ojo y su cabeza lo que lo convierte en un cyborg sino la unión de un software y mi cerebro. (software: soporte lógico de un sistema informático: código binario. Información procesada).

Un nuevo estatuto jurídico

En el año 2004 no se le permitió renovar su pasaporte en UK porque en la foto no podía aparecer equipamiento electrónico en su cabeza. El insistió que ese ojo era parte de su cuerpo por lo que se había transformado en un cyborg. Allí comienza una serie de apoyos de doctores, colegas etc y se acepta incluir su antena, lo que implica que es el primer ciudadano cyborg del mundo.

Resonancias del ejemplo cybor

Tomaremos la secuencia siguiente: el órgano, la pulsión y el cuerpo

EL ORGANISMO DEL CUERPO FREUDIANO

Los órganos del cuerpo en la perspectiva psicoanalítica es el título de una conferencia que dio Eric Laurent. Allí introduce la perspectiva de Freud

para quien los órganos del cuerpo eran los cinco sentidos que permitían el conocimiento del mundo. Freud extendía esta perspectiva clásica señalando que la civilización tiene un impacto directo sobre este cuerpo, ampliando sus posibilidades. En *El malestar en la cultura* dice:

“Reconocemos como «culturales» todas las actividades y valores que son útiles para el ser humano en tanto ponen la tierra a su servicio, lo protegen contra la violencia de las fuerzas naturales, etc. Sobre este aspecto de lo cultural hay poquísimas dudas. Remontémonos lo suficiente en el tiempo: las primeras hazañas culturales fueron el uso de instrumentos, la domesticación del fuego, la construcción de viviendas. Entre estas hazañas la domesticación del fuego sobresale como un logro extraordinario, sin precedentes. Con ayuda de todas sus herramientas, el hombre perfecciona sus órganos – tanto los motrices como los sensoriales- o remueve los límites de su operación. Los motores ponen a su disposición fuerzas enormes que pueden enviar en la dirección que quiera como a sus músculos; el barco y el avión hacen que ni el agua ni el aire constituyan obstáculos para su marcha. Con las gafas corrige los defectos de las lentes de sus ojos; con el largavista atisba lejanos horizontes, con el microscopio vence los límites de lo visible, que le imponía la estructura de su retina. Mediante la cámara fotográfica ha creado un instrumento que retiene las impresiones visuales fugitivas, lo mismo que el disco del gramófono le permite hacer con las impresiones auditivas; concluye la cita de Freud y Laurent enuncia la siguiente posición: **LA CIVILIZACIÓN ES UN ORGANO DEL CUERPO MÁS**. Este enunciado es el primer mojón destacable que subraya no sólo el efecto de ampliación de los órganos del cuerpo al mismo tiempo

que introduce la exigencia de goce bajo la forma de falta de goce que se articula a la culpa no como sentido moral. El órgano del cuerpo freudiano nos pone en relación con el mundo y con la realidad. Al mismo tiempo se amplían los poderes de conocimiento del mundo. La civilización no nos da la certidumbre de que tengamos un lugar vivible en este mundo.

La 2 ° perspectiva que recorre este autor parte de la referencia de Lacan y su diálogo con la fenomenología en los desarrollos de los 50' y 60'. Instala un diálogo entre la neurología y la filosofía alrededor del tema del cuerpo. Las prolongaciones de los órganos del cuerpo son modos de poder tener una representación imaginaria del mundo y de la posición que uno tiene en él. Este supuesto conocimiento del mundo sólo da testimonio del hecho de que "cualquier ser vivo conoce lo que necesita para sobrevivir en un mundo"; es necesario tener una cierta representación del mundo para sobrevivir, pero esto no nos da ninguna certidumbre de que el mundo como tal existe. Cualquier prolongación que le aportemos a un órgano no implica que el mundo exista.

La respuesta fenomenológica al idealismo fue decir que la certeza de pertenecer al mundo, de estar vivo en este mundo, no surge de la representación imaginaria que nos proporcionan los órganos, sino de la presencia en el mundo del cuerpo mismo. El cuerpo es el órgano suplementario, el órgano que engloba a todos permite y por lo que le pasa tener la certeza de que no todo es sueño. Hasta acá no se responde al problema de nuestra inscripción en el mundo. Surge la pregunta si es suficiente para ello el desarrollo de los órganos? Finalmente toda certeza

que tendremos sobre el mundo, pasa por la percepción, por la presencia del mundo a través de nuestros órganos.

La perspectiva de las neurociencias

A partir de la década del 80' se inventa una nueva área de investigación en el sistema de la visión y se modifica lo que se llama órgano propiamente dicho al considerar que la visión, no sólo puede ser el ojo que sólo constituye una etapa, y la menos interesante del tratamiento de la información que necesitamos cuando queremos saber dónde están localizados los objetos en el mundo exterior. No se define la visión a partir de un órgano biológico y sus propiedades sino a partir de una reformulación del uso del órgano. Se investiga el tratamiento de la información a través de la red neuronal en su funcionamiento más amplio que involucra zonas del cortex, entre ellas la de la visión, la de las emociones. El acto mismo de ver se ordena a partir de los algoritmos - reglas de funcionamiento - de tratamiento de la información que definen un órgano. Esto tampoco da la certeza de que tenemos una percepción del mundo, y como se producen disfuncionamientos en los módulos podríamos estar equivocados o soñando. Hay un sector de las neurociencias que se dedica a la investigación de las imágenes de resonancia magnética.

Desde La perturbación psicógena de la visión hacia la mirada

De la pulsión al problema del órgano planteado en el texto de Freud de 1910 Las perturbaciones psicógenas de la visión.

La perspectiva de la autoconservación en Freud se introduce con la distinción entre *pulsiones yoicas* a las que identificó con las pulsiones de autoconservación y por otra con la función represora. De Ahí en más el conflicto se presentó entre dos series de pulsiones: las pulsiones yoicas y las pulsiones sexuales. Luego vendrá la complicación del narcisismo, porque pone en cuestión el dualismo mismo que plantea Freud versus el monismo de la libido que introduce un verdadero problema epistemológico. Acá nos situamos en un tiempo anterior. Freud no abandonará el problema de la autoconservación; recorramoslo en su evolución:

¿A qué llama Freud autoconservación? A aquella pulsión que colabora en la constitución de un “yo-realidad inicial más antiguo que en lugar de convertirse en un yo definitivo es reemplazado bajo la influencia del principio del placer por un yo-placer bajo la influencia del autoerotismo” (en el texto: *Formulaciones sobre los dos principios del acontecer psíquico*).

Con el narcisismo le anota a la pulsión de autoconservación “una dosis a toder vivo”. En la vida amorosa en la tercera vía de acceso al narcisismo: “las primeras satisfacciones sexuales autoeróticas son vivenciadas a remolque de funciones vitales que sirven a la autoconservación”.

En *Pulsiones y destinos de pulsión* la clasificación de pulsiones del yo o de autoconservación en conflicto con las pulsiones sexuales surge de la elucidación de las neurosis de transferencia, aunque las psiconeurosis

narcisistas y las esquizofrenias quizás impongan otra clasificación para enmendar esta fórmula. Respecto de la aplicación del psicoanálisis a las afecciones narcisistas ¿sería posible subordinar a la teoría de la libido todas las afecciones narcisistas y de las psicosis? Al mismo tiempo, ¿es posible que culpemos al factor libidinoso de la vida anímica y no responsabilicemos a “cambios sobrevenidos en la función de la pulsión de autoconservación? Si bien la libido puede festejar su triunfo en las más simples neurosis actuales hasta la más grave alienación psicótica, la libido se resiste a subordinarse a la realidad del mundo. Pero, considero muy probable que las pulsiones yoicas sean arrastradas secundariamente por las incitaciones patógenas de la libido y forzadas a una perturbación de su funcionamiento. Y nos deja abierto el futuro... no veo en que habríamos fracasado.... Si descubriésemos que en las psicosis graves son las pulsiones yoicas mismas las extraviadas de manera primaria; el futuro lo dirá, al menos a ustedes.

Más adelante a la altura de plantear el concepto de pulsión de muerte en su texto *Pueden los legos ejercer el psicoanálisis?* se pregunta: ¿No es verdad que el pequeño ser vivo es una muy pobre e impotente cosa frente al mundo exterior avasallador, desbordante de influencias destructivas? Un ser vivo primitivo, que no haya desarrollado una suficiente organización yoica, está expuesto a todos esos traumas [...] La diferenciación de un yo es sobre todo un paso hacia la conservación de la vida. Se va introduciendo el problema de la vida.

En la *Conferencia 32* describe a las Pulsiones de autoconservación como inflexibles, las que no admiten diferimiento y son imperativas de manera

muy diversa y tienen una relación distinta tanto con la represión como con la angustia; mientras que la pulsión sexual es más plástica, capaz de subrogarse, dejándose sustituir una satisfacción por otra, pasibles de diferimiento, da el ejemplo de la pulsión de meta inhibida. Finalmente en *Esquema del psicoanálisis* – alrededor de 1930 - en el apartado *El aparato psíquico* cita *El yo tiene la tarea de la autoconservación, y la cumple tomando hacia afuera noticia de los estímulos, almacenando experiencias sobre ellos (en la memoria) evitando estímulos hiperintensos, enfrentando estímulos moderados, aprendiendo a alterar el mundo exterior de una manera acorde a fines para su ventaja(actividad) y hacia adentro hacia el ello, ganando imperio sobre las exigencias pulsionales, decidiendo si debe consentírsele satisfacción.* Luego, en el apartado *Doctrina de las pulsiones* define a la pulsión: *las fuerzas que suponemos tras las tensiones de necesidad del ello; representan los requerimientos que hace el cuerpo a la vida anímica, son de naturaleza conservadora y brota un afán por reproducir ese estado tan pronto se lo abandonó*

Pasamos con este pequeño recorrido por el tema de la pulsión de autoconservación en Freud a una referencia entre la vida, el goce y el cuerpo que son conceptos que aparecen vinculados de manera introductoria en *La experiencia de lo real en el capítulo “La muerte anticipada”* donde ubica la secuencia del cuadro: *vida- →goce- →cuerpo* como horizonte de articulación y para esta presentación punto de partida o antecedente. La vida interesa por su conexión con el goce, es una condición necesaria aunque no suficiente. Sólo hay goce a condición de que la vida se presente como cuerpo vivo. El problema del cuerpo Imaginario de acuerdo

con su forma, sería el del estadio del espejo, el que redobla al organismo. El cuerpo Simbólico de Función y campo de la palabra que se presenta bajo la metáfora del blasón, esas representaciones que se encuentran en los escudos de armas; suerte de significantes imaginarios. Comparado con la secuencia de la *vida-el goce –el cuerpo* no se trata de estas formulaciones ni imaginario, ni simbólico sino vivo, es decir, un cuerpo afectado por el goce. Entonces la condición del cuerpo en esa secuencia: la vida-el goce-el cuerpo como condición necesaria implica una segunda condición que aporta el *significante como causa de goce*.

Entonces para recapitular

A) Cuando introducimos el binomio ciencia y psicoanálisis pusimos en tensión el saber de la ciencia versus la verdad del inconsciente

B) Al introducir el problema del órgano pusimos en tensión:

1- La vida como condición de goce y la vida presentándose bajo la forma de cuerpo.

2- Luego agregamos al significante como causa de goce para abordar también el cuerpo

Volvamos a Freud para situarnos en el texto de *Perturbaciones psicógenas de la visión* plantea al cuerpo histérico y el problema del órgano.

Si lo consideramos desde la perspectiva del cuerpo de la histeria dijimos que es un cuerpo que objeta a la ciencia y que habla desde la

verdad de su síntoma. El tema del rechazo Freud lo llamó complacencia somática y Lacan le da a ese concepto la explicación de rechazo del cuerpo (véase Seminario XVII. Cap. Más allá del complejo de Edipo). Doble rechazo: el primero es a la autoconservación que denominamos saber natural y también rechaza el cuerpo del otro: la reproducción de la vida, rechaza su propio cuerpo bajo la modalidad el asco. En realidad el repudio es al significante amo. En la elaboración de la doctrina freudiana de la pulsión es muestra la relación entre la palabra y los cuerpos.

Freud parte de la ceguera histérica que es una ceguera que no posee fundamento orgánico y la pone en el mismo nivel que la ceguera que se obtiene por hipnosis ambas comparten el mecanismo de la represión; algo intolerable al yo ha puesto en marcha la represión y el que tiene a cargo esa función es el yo que se contrapone a la sexualidad. Allí introduce por primera vez la distinción entre las pulsiones del yo y las sexuales quiere decir que introduce:

Dinámica, vida y voluntad que se imponen a la represión y sirven a la satisfacción. En el cuerpo histérico se presenta el conflicto siempre insoluble, por eso el campo de batalla de ambas pulsiones; luego la pregunta es cómo pasamos a un problema más circunscripto, al problema de lo parcial, del fragmento.

Cuando la perturbación del buen funcionamiento del cuerpo se produce en el órgano de la visión que sirve a nuestra supervivencia se y éste se emancipa, se independiza entonces se impone la presencia

del cuerpo fragmentado . La perturbación se produce y el órgano se emancipa del yo. En la histeria el órgano destinado a la autoconservación: ver o no ver, se sexualiza. Ya no obedece al saber del cuerpo, al servicio de la vida individual para volverse soporte de goce sino que deja de funcionar y se vuelve culpable de gozarse. Es así que desde el planteo mismo de la pulsión nos introducimos al hecho de que tenemos dos cuerpos que se instalan sobre los mismos órganos. Es el ojo como órgano que percibe, por un lado, la modificación del mundo exterior importante para la conservación de la vida y al mismo tiempo es el ojo el que percibe la cualidad del objeto. Cuando el ojo se independiza de esa orientación en el mundo es porque comienza a responder al placer de ver SCHAULUST que es un placer que no le sirve a los fines de la autoconservación, a los fines vitales, sino que más bien es el placer vuelto goce . Ese saber del cuerpo se ve desbordado y deja de obedecerle. Es a lo que Freud llama placer sexual comandado por la verdad pariente del goce que va contra los algoritmos (regla de funcionamiento) del cuerpo.

Esta es la ligazón interesante que hace Miller respecto revalorizar al texto de Freud como mojón en la elaboración del concepto de cuerpo para el psicoanálisis

Un pasaje ineludible por el Seminario XI: el órgano de la visión.

Lacan en los *Cuatro conceptos del psicoanálisis* cuando formula *La mirada*

como objeto a minúscula. Deshecha la posición filosófica y sostiene que no se trata del mundo y sus formas. Entre el ojo y la mirada se produce la esquizia, es la hendidura por donde se agrega la pulsión escópica, remite a Freud cuando dice que es él mismo Freud quien la coloca en primer plano (aunque no está en la lista freudiana sí evoca *Perturbaciones psicógenas de la visión*) No es igual a las demás pulsiones la señala como aquella que se desentiende de manera más completa de la castración. En nuestra relación con las cosas lo que aparece elidido es la mirada.

La estructura de la perturbación psicógena de la visión permitiría reconocer allí el objeto a como mirada encubriendo al –fi bajo la forma de la pérdida del dominio sobre el ojo. La función del objeto se muestra también en el aumento de la erogeneidad del órgano que puede llegar hasta su alteración tóxica nos indica Freud. Es el conflicto pulsional el que entraña esta intensificación de la erogeneidad.(pagina91 Sem. XI).

Hay que desplazar la situación del objeto al campo del deseo y su dialéctica. No hay conciencia reflexiva en el campo escópico: sería el problema del *me veo verme* como imposible, por eso el deseo aquí es central para este objeto y su órgano en cuestión. De ahí el valor de los ejemplos de Lacan en la anamorfosis, el de Sartre y su pregunta: ¿cómo imaginar la mirada? Cuando responde con el ejemplo de Sartre cuando la mirada entra en escena con el ruido de hojas cuando está de cacería, cuando los pasos sorprenden al sujeto; etcétera. (pg.109) Lacan define al instinto como el modo que tiene un organismo de arreglárselas de la mejor manera con un órgano. La función del ojo y la mirada es la pareja que juega la dialéctica del deseo. A esto viene bien a cuento el apólogo antiguo sobre

Zeuxis y Parrasio, dos pintores muy exitosos en la Grecia antigua. Se decide hacer una competencia entre ambos. Zeuxis pinta un racimo de uvas y los pájaros picotean el cuadro. Tras un breve tiempo Parrasio pinta una muralla, un velo tan verosímil que Zeuxis le dice enseñanos qué has hecho detrás de eso, y toma la iniciativa de correr la cortina. Con lo cual se muestra que de lo que se trata entre el ojo y la mirada es engañar al ojo, pues lo que ha triunfado es la mirada. El objeto a es un órgano que se ha separado, *hace falta, es necesario que tenga alguna relación con la falta. A nivel oral con la nada; a nivel anal un objeto por otro: las heces por el falo(siempre existe el recurso de dar otra cosa) y a nivel escópico no estamos en el nivel de la demanda sino del deseo, del deseo del Otro. Por eso la relación de la mirada con lo que uno quiere ver es de señuelo. Lacan le da una vuelta más y lo enuncia como deseo al Otro.*

Finalmente el cuerpo y dos formulaciones en la enseñanza de Lacan.

El cuerpo es un producto de la experiencia analítica. El psicoanálisis puede hablar del cuerpo, porque el psicoanálisis es un tratamiento del goce.

Habíamos trazado una línea entre vida- →goce-- →cuerpo

En el marco del Seminario 2 Lacan formula que el hombre tiene un cuerpo; sin saberlo es hegeliano, está identificado con un saber acumulado. Aunque se agrega que es extraño estar localizado en un cuerpo. Es una extrañeza que no hay que minimizar aunque nos pasemos el tiempo tratando de justificar nuestra unidad humana. Frente al cuerpo el médico se comporta como si desmontara una máquina. Algo de ese ideal motivó a Freud también. *Tener un cuerpo vale por su diferencia con ser un cuerpo.* Para el animal se justifica identificar su ser con su cuerpo, mientras que esta identificación no se justifica en el hombre, en la medida en que, por muy

corporal que sea, es también sujeto, es decir falta en ser. Y esta falta en ser como efecto del significante divide su ser y su cuerpo, reduciendo este último al estatuto del tener. De modo que por poseer un cuerpo el hombre tiene también síntomas, con los que no puede identificarse y es lo que sobresale del síntoma, la falta de identificación en la que nos encontramos respecto de lo que en general se presenta como una disfunción.

Nos identificamos si recurrimos a un psicoanálisis, en el que una salida es identificarse con el síntoma que queda. Para tener síntomas es preciso tener un cuerpo, no *ser* un cuerpo. En el cuerpo ocurren cosas imprevistas, cosas que se escapan –como en el ejemplo que merece ser princeps en esta cuestión que retomé de Freud y de «La perturbación psicógena de la visión...»–, que son los acontecimientos y que le dejan huellas disfuncionales.

En *Aun* a la rata de laboratorio se le pide que aprenda a salir de él. Se le presenta una relación completamente distinta con el saber que la que mantiene con el saber natural que utiliza. Se la invita a superarse, y se constata que ella accede si se organiza su educación. Mientras con su saber natural le permite sobrevivir como rata en su entorno de rata; ella es ese saber. Cuando se la toma en un aparato montado para pasarle un saber que no necesita pero que puede eventualmente satisfacer al experimentador. Tener un cuerpo, cuestión atinente a un psicoanálisis. Sólo por haber pasado por la experiencia accedemos a él con sus síntomas del inicio y del final..... buenas noches

Clarisa Kicillof